

ALGUNOS PROCESOS MORFOFONEMICOS QUE SUBYACEN EN LA FONOLOGIA AGUARUNA

Angel Corbera Mori
(Centro de Investigación en Lingüística Aplicada, Universidad Nacional Mayor de San Marcos; Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica).

In this paper the author describes some aspects of the phonological component of the Aguaruna language (Jibaroana linguistic family). It deals mainly with the pronunciation of the vowel a, as well as consonants m, n, b, d, g, n. It concludes with some suggestions for the graphemic representation of these segments.

L'auteur décrit quelques nuances de la phonologie de langue aguaruna (famille linguistique jibaroana —Perú—).

Il fait surtout référence à la prononciation de la voyelle A, ainsi que aux consonnes M N D B G N.

Il finit avec certaines propositions concernant la représentation graphémique de ces segments.

In diesem Artikel beschreibt der Autor einige Aspekte der phonologischen Komponente der Sprache der Aguaruna (Linguistische Familie: peruanisches Jibaro). Er behandelt insbesondere den Vokal a und daneben die Konsonanten m, n, b, d, g und n. Er schliesst mit einigen Empfehlungen fuer die Lautumschrift dieser Segmente.

INTRODUCCION

El trabajo que a continuación detallamos no tiene una intención que la de mostrar ciertos procesos fonológicos que encontramos al describir los fonemas del idioma aguaruna. Se trata, pues, de dar una visión muy general de la manera en que un fonema (1) determinado adquiere diversas formas de pronunciación (alófonos) (2) de acuerdo a los elementos que condicionan su aparición. Concretamente nos referimos a las emisiones fonéticas del fonema vocálico / a /, las variaciones opcionales o libres de las consonantes nasales m, n con las oclusivas b y d, respectivamente; así como la necesidad de postular un fonema semiconsonántico / g-/. Asimismo, trataremos de demostrar que la consonante nasal velar / N / está relacionada a la glotal fricativa nasal ʔ.

Antes de pasar a nuestra discusión, creemos necesario resaltar el hecho de que el presente artículo intenta —en lo posible— ser accesible a un público no ligado a los quehaceres de la técnica lingüística; esto nos lleva a incluir una breve indicación sobre las convenciones a usarse en este trabajo. También, al final, se da una lista de algunos símbolos fonéticos y sus equivalentes aproximadas con sonidos del castellano.

-
- (1) Definimos al fonema como la unidad que permite diferenciar significados. Es decir, son los sonidos que contrastan. Por ejemplo, en el castellano: pala / bala, domar / tomar, etc. son palabras cuyos significados son distintos sólo debido al contraste o diferencia de p/b, d/t. Estos sonidos —p, b, d, t— son fonemas del castellano.
 - (2) Un fonema puede tener diferentes realizaciones fonéticas, de acuerdo con el contexto en que se halle situado. De esta manera, un solo fonema, según las modificaciones que sufre por la acción de los sonidos que lo rodean, puede variar su lugar de articulación sin que por ello cambie el valor significativo de la palabra. Estos sonidos nuevos que resultan se llaman alófonos. Por ejemplo, en castellano hay un fonema que corresponde a la letra "b". Cuando este fonema ocurre en posición inicial o después de una consonante nasal m se expresa por una articulación oclusiva [b]; pero si aparece en posición intervocálica la pronunciación de / b / es más bien fricativa [β]. Como ejemplo, el lector puede pronunciar las palabras: baño, vaca, boca, tumba, ambos, comba. Puede, asimismo, verificar la pronunciación de / b/ como [β] en palabras como: pabor, una bata, lobo, robar, etc. En conclusión, podemos decir que el fonema / b / del castellano tiene dos alófonos [b] y [β].

Convenciones. Las que aquí empleamos son todas de uso común en el campo de la descripción lingüística. Así tenemos:

* Una flecha horizontal es una orden de re-escritura, por lo que un elemento X se convierte en Y. O sea: X → Y.

[] Indica una transcripción fonética en la que se transcribe la pronunciación como se oye. Ejm.: [kása] 'casa'. También se usa para señalar los rasgos acústicos y/o articulatorios de los segmentos.

{ } Indica que varios elementos pueden darse dentro de las llaves, pero la selección de uno de ellos, excluye al resto. Ej.: $\left. \begin{matrix} A \\ B \\ C \\ D \end{matrix} \right\}$. Si tomo A, quedan

excluidos los demás; si, en cambio, se prefiere a D entonces A, B y C se descartan.

/ / Las barras oblicuas son usadas para encerrar fonemas o para indicar transcripción fonológica: / p /, / t /, / tódo / 'todo'.

/ Una barra oblicua significa: 'en el ambiente de . . .'

— La línea horizontal que aparece a la derecha de la barra oblicua, representa al elemento que se transforma, precedido y/o seguido de otros elementos contiguos que condicionan su transformación.

() Los elementos que aparecen dentro del paréntesis es una elección libre u opcional.

+ Señala linde morfé mica. Ej.: Cas +it +a +s.

Significa límite de palabra. Así: / # — quiere decir 'en el ambiente de posición inicial de palabra y / — # : 'en el ambiente de posición final de palabra'.

∅ Este símbolo indica 'nada' o 'cero'

~ La tilde o virgulilla indica alternancia m ~ b (m alterna con b); cuando se coloca sobre un segmento señala nasalidad ã. En este artículo también lo usamos como indicador de negación; es decir: 'no es posible. . . '.

V₁ Indica 'por lo menos una vocal'.

V₂ Indica 'como mínimo dos vocales'.

Vocal ^a. En aguaruna, esta vocal es un fonema sistemático que adopta diversas formas de actualización en la emisión fonética. Así, mientras que en (1) se tiene:

(1)	[çîçát]	'hablar'	[kantamát]	'cantar'
	[naNkimát]	'tirar con lanza'	[itát]	'traer'

en (2) estas mismas formas, combinadas con otros sufijos, aparecen como:

(2)	Rz. Vrbl.	+	Morf. Psdo.		Fonética	Glosa
	cîcá-	+	u →		[çîçóu]	'habló'
	naNkimá-	+	u →		[naNkimóu]	'tiró'
	kantamá-	+	u →		[kantamóu]	'cantó'
	itá-	+	u →		[itóu]	'trajo'.

o sea, en (1) vemos la ocurrencia de *a* precediendo al marcador del infinitivo *-t*; mas en (2) al sumársele, a las mismas raíces verbales, el sufijo de tiempo pasado indefinido *-u*, *a* pasa a ser una *o*. Es decir:

(3) / a / → [o] / - u

De otro lado, considérense los siguientes paradigmas verbales:

(4)	Rz. Vrbl.	+	Neg.	+	Morf. Pers.	+	Int.		Fonética	Glosa
	çîçá-	+	ts	+	ha	+	k →		[çîçátshak]	'¿no ha- bló?'
	yukumá-	+	tsu	+	ha	+	k →		[yukúm- tsuhak]	'¿no na- do?'
	çîçá-	+	tsu	+	wa	+	k →		[çîçátsu - wak]	'¿no ha- bla?'
	yukumá-	+	tsu	+	wa	+	k →		[yukúm- tsuwak]	'¿no na- da?'

en estos ejemplos adviértase, sobre todo, los indicadores de persona: *-ha*, 1era. persona singular y *-wa*, 3era. persona singular. Ahora bien, si comparamos las emisiones de (4) con las de (5) tendremos:

(5)	Rz. Vrbl.	+	Morf. Pers.— Ind.		Fonética.	Glosa.
	çîçá-	+	ha + i →		[çîçáhei]	' (yo) hablo '
	yukumá	+	ha + i →		[yukúmhei]	' (yo) nada '
	çîçá-	+	wa + i →		[çîçáwei]	' (él, ella) habla '
	yukumá-	+	wa + i →		[yukúmwei]	' (él, ella) nada '

ejemplos que nos permiten visualizar que tanto -ha como -wa, se vuelven -he y -we, respectivamente, ante una vocal anterior i. O sea, tenemos:

(6) /a/ → [e] / - i

Asimismo, en el léxico aguaruna vamos a encontrar emisiones fonéticas como:

(7)	[matð̄i]	'chambira'	[kakð̄imat]	'revolcarse'
	[pagð̄i]	'costillas'	[ð̄it]	'verde'
	[kð̄imat]	'encoger'	[tahð̄ikóu]	'derrumbe'

en todas ellas, advertimos la presencia de una ð en un contexto de C-í. Si estamos de acuerdo con lo señalado respecto a los fonos o y e, entonces esta nueva vocal central media ð, no es sino la materialización de a que aparece como ð al preceder a un segmento vocálico como í. Lamentablemente, los ejemplos en combinaciones morfémicas para esta vocal son muy escasos. Sin embargo, como muestra veamos en:

(8) Rz. Vrbl.- Inf.
tá + ta → [táta] 'llegar'

emisión verbal que en una oración aparece como:

(9) [ápa yambéi tð̄i]
'tu padre, hoy día ha llegado.'

también en una palabra como:

(10) [akaḡít] 'bajada'

puede omitirse, en la pronunciación, el segmento-g, dando como resultado una emisión como:

(11) [akð̄ít] 'bajada'

Es decir:

(12) /a/ → [ð] / - í

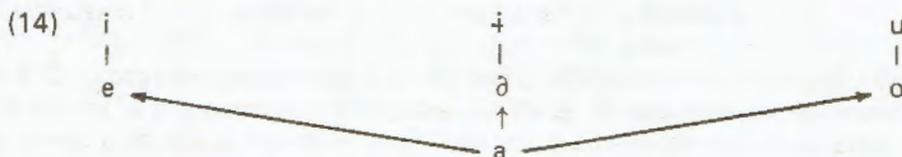
Ahora bien, para una mejor visualización veamos el cuadro fonético sistemático aproximado de las vocales orales (3):

(3) Omitimos detalles como alargamiento vocálico V̄; nasalización V̄̃, acento V̄́, ensordecimiento V̄̂, etc. por no ser pertinente al caso que estamos tratando.

(13)

	anterior	central	posterior
Altas	i	ɨ	u
Medias	e	ə	o
Bajas		a	

Por lo visto en los ejemplos citados, además del cuadro fonético, es notorio ver que la vocal subyacente a (fonema) adquiere una posición media, desplazándose al punto de articulación de las vocales que la siguen. Es decir, el proceso sería algo como:



De ahí que la regla de pronunciación fonética para la vocal /a/ será aproximadamente:

(15)

$$/a/ \rightarrow \begin{matrix} \left[\begin{matrix} e \\ \partial \\ o \end{matrix} \right] / \begin{matrix} \left[\begin{matrix} i \\ \partial \\ u \end{matrix} \right] \end{matrix}$$

O sea:

“Un fonema vocal a debe pronunciarse como e cuando está precediendo a una vocal alta i, como ə ante ɨ y como o ante u”.

Los segmentos: **ɣ** y N. En la tesis presentada por Antonieta Inga (1969: 16-17) encontramos una lista de fonemas y alófonos del componente fonológico del aguaruna así, por ejemplo, respecto a las consonantes: **ɣ**, N nos dice:

“ / N / [**ɣ**] Fricativa, velar sonora
Ocurre en posición intervocálica

/ wáNa / [wáɣa] ‘perdiz’
/ káNa / [káɣa] ‘mujer estéril’

/ N / precedido de /ɨ/ y seguido de /a/ se reduce a cero en pronunciación rápida. Ejemplos:

/ awiNát / [awiɣát] o [awiát] ‘mandar’
/ kakíNat / [kakíɣat] o [kakíat] ‘caer’

[N] Nasal, velar sonora.

Ocurre en las demás posiciones. [N] y [ɳ] alternan libremente en posición final.

/ inakáN /	[inakáN]	[inakáɳ]	' cazador '
/ iwáNsa /	[iwáNsa]	-----	' broma '
/ hímaN /	[hímaN]	[hímaɳ]	' dos '
/ batáN /	[batáN]	[batáɳ]	' muy callado ' " (4).

O sea pues, la autora postula un fonema velar nasal / N / con dos variaciones alofónicas: [N] y [ɳ]. Indudablemente, si nos basamos en los criterios de análisis de la fonología autónoma, llegaremos a este tipo de conclusión. Así, por ejemplo, según dos de los criterios taxonomistas (Hockett 1971: 111) para delimitar fonemas y alófonos son:

a. **Similaridad fonética.** "Este principio se basa en el supuesto de que si un fonema está representado en dos o más contextos habrá un alto grado de similitud fonética entre los alófonos que se dan en cada uno . . . "

b. **Complementación.** "Si dos alófonos no están en contraste se dice que están en complementación o distribución complementaria, lo que equivale a decir que ninguno de los dos figura en los contextos en que figura el otro . . . "

Basándonos en estos dos principios podemos ver las características de N

y ɳ.

(16)	RASGOS \ FONOS	N	ɳ
		+	+
	Consonante	+	+
	Velar	+	+
	Sonoro	+	+
	Nasal	+	-

del cuadro se desprende que tanto N y ɳ son bastante similares (principio a) y podrían, por lo tanto, ser variantes de un fonema. Para mayor soporte, se pueden añadir algunos ejemplos para, así, apreciar mejor la distribución complementaria de ambos fonos (principio b).

(4) En el dialecto en el que estamos trabajando no encontramos ɳ en posición final, sino más bien la variación de N se da con h. Ejm.:

[inkáN]	o	[inakáh]
[iwáNsa]	o	[iwáhsa]
[hímaN]	o	[hímah]
[batáN]	o	[batáh]

(17)	[wága]	' perdiz '	[síwáN]	' mi enemigo '
	[paḡð+]]	' costillas '	[çuáN]	' gallinazo '
	[hugát]	' quedar '	[yumfNmat]	' maldecir '
	[wagát]	' perder '	[utúNçat]	' difícil '
	[niḡéikYi]	' lágrimas '	[maNkáNtin]	' criminal '

considerando estas muestras y las de A. Inga, concluimos que los fonos ḡ-y N están en complementación; o sea, en contextos excluyentes (v - v para ḡ-y posición final de sílaba para N).

Antes de dar por válida esta argumentación, vale la pena detenernos a ver otras posibilidades de interpretación. Primeramente visualizemos el cuadro fonético simplificado de algunas de las consonantes:

(18)

		Bilabial	Dento-Alveolar	Palatal	Velar	Glotal
Oclus.	Sordas	p	t		k	ʔ
	Sonoras	b	d		—	
Africadas			ts	tʃ		
Fricativas		β	s	ʃ	ḡ	h, h̄, ḥ
Nasales		m	n	ɲ	N	
Semi-consonan.		w		y		

Guiándonos de este cuadro podríamos, de acuerdo al principio de 'similitud fonética', sospechar que ḡ es una realización de k o en otro caso, considerar a N como variante de k o n. Además, tal como se podrá constatar en el cuadro (18), no existe en el inventario fonético del aguaruna un fono velar oclusivo sonoro ḡ que nos induciría a postular la fricativización de éste en posición intervocálica.

La primera alternativa, considerar a ḡ como variante de k, es de inmediato descartada, pues existen gran cantidad de ejemplos que nos muestran la contrastividad de los dos segmentos, tal como se podrá notar en:

(19)	[agát]	' escribir '	[ákat]	' descender '
	[wagát]	' perderse '	[wakát]	' surcar '
	[wága]	' perdiz '	[wakám]	' huacambo '
	[sigát]	' pedir '	[sikatút]	' embrear '

De otro lado, las emisiones de (20) nos sirven para delimitar el contraste de N y k.

(20)	[mačík]	'pocos'	[mačíN]	'mono'
	[píník]	'barbacoa'	[piníN]	'plato de barro'
	[namák]	'río'	[namáN]	'carne de caza'
	[tsáčik]	'bejuco'	[tsačíN]	'árbol (especie)'

Además, oigamos a una autoridad de la "Escuela de Praga" como Trubetzkoy (1973: 41) cuando nos dice:

"Dos sonidos, (. . .) no deben ser considerados como variantes de un mismo fonema cuando pueden, en la lengua de que se trata, hallarse contiguos el uno al otro (. . .)".

Los ítems de (21) nos ilustran este caso:

(21)	[čaNk ^Y ínak ^Y iš]	'zúngaro'
	[čaNk ^Y ína]	'canasta'
	[tsukaNká]	'tucán'
	[páNk ^Y i]	'boa'

Por último, nos queda considerar a N como alófono del segmento n. Sean los ítems de:

(22)	[ína]	'nosotros'	[úNku]	'tumor'	* únkú ⁵
	[nínat]	'colgar'	[káNka]	'boquichico'	* kánka
	[einát]	'tender'	[uNkubiú]	'ronsoco'	* unkubiú
	[nanamát]	'volar'	[wáNka]	'¿por qué?'	* wanka

ejemplos estos que nos llevan a descubrir que el segmento n (dento-alveolar) se asimila al punto de articulación de la obstruyente k⁶. Es decir, se da:

(23) /n/ + [N] / - k⁷

O sea:

"Una consonante nasal, dento-alveolar debe pronunciarse como velar cuando está precediendo a una consonante oclusiva velar sorda".

Sin embargo, no está demás considerarse las siguientes instancias:

(5) * Significa pronunciación no aceptada.

(6) Este proceso es muy natural en las lenguas amazónicas y, por ende, en las lenguas del mundo.

(7) Para mayores detalles, Cf. nuestra argumentación en Corbera A. (1978: 23-26).

(24) Dialecto de Yamayaka.

Dialecto de Hapaime

[uçi - N]	'mi hijo'	[uçi + h]
[hapá - N]	'mi venado'	[hapá + h]
[ahá - N]	'mi chacra'	[ahá + h]
[ataśú + N]	'mi gallina'	[ataśú + h]
[buukí + N]	'mi cabeza'	[buukí + h]
[hímaN]	'dos (sujeto)'	[hímah]
[tsáciN]	'árbol (esp., suj.)'	[tsácih]

formas que combinadas con otros sufijos (morfemas gramaticales), en ambos dialectos, aparecen como:

(25)

uçi + hũ + n	+	[uçi hũ n]	'a mi niño'
hapa + hũ + ka	+	[hapa hũ ka]	'¿a mi venado?'
aha + hũ + n	+	[aha hũ n]	'a mi chacra'
ataś + hũ + nu + śakam	-	[ataś hũ nu śakam]	'para mi gallina también'
buuk + hũ + ka	-	[buuk hũ ka]	'¿mi cabeza?'
hima hã + n	-	[hima hã n]	'dos (O.D.)'
tsaçi hã + n	-	[tsaçi hã n]	'árbol (O.D.)'

Salta a la vista que N de Yamayaka y h de Hapaime, aparecen como una glotal fricativa nasalizada cuando están entre vocales o, a su vez, entre consonante y vocal. Esto se puede representar tentativamente por la regla:

(26)

$$/N/ \rightarrow [h̃] / \left\{ \begin{array}{l} V - V \\ C - V \end{array} \right\}$$

O sea:

"Una consonante nasal velar (fonema) deviene en una fricativa glotal nasalizada cuando aparece entre vocales o, en todo caso, en el ambiente de consonante y vocal".

Por todo lo visto hasta ahora, debemos concluir que n es un fonema cuya actualización fonética está dada por [N] seguida de k; pero que por otro lado, subyace en la fonología aguaruna una / N /, distinta a la [N] variante de n, que aparecerá en la estructura superficial —emisión fonética— como h̃.

En cuanto a **ɣ**, no sería una mera variante de / N /, no obstante a que los ejemplos citados y los principios de la fonología autónoma nos llevan a aceptarla como tal; sino por el contrario, creemos valedero darle estatus fonémico. Ahora bien, **ɣ** como fonema no es, al parecer, una consonante fricativa verdadera. El ambiente limitado en que ocurre —solamente en posición intervocálica— nos conduce a considerarla como una semiconsonante, paralela a las ya tradicionales: **w**, **y**. Está hipótesis no resulta descabellada, ya que al decir de David Payne⁸: "**ɣ** (como semiconsonante) además del aguaruna, actúa como tal en lenguas arawak y también en el amarakairi"⁹.

Elisión de **ɣ.** El segmento **ɣ** puede ser elidido opcionalmente en el contexto de habla rápida. Es decir:

(27) / **ɣ** / → (Ø) / [+ habla rápida]

Son ejemplos:

(28)	Habla formal.	Habla rápida.
[diɣáhi k]	'lágrimas'	[di áhi:k]
[tsiɣát]	'enderezar'	[tsi át]
[hiɣát]	'llegar'	[hi át]
[kiɣóu]	'luz'	[ki óu]
[tiɣóu]	'inclinado'	[ti óu]
[wiɣát]	'ensartar'	[wi át]

Consonantes m, n.- Al presentarnos las características del idioma aguaruna, Rogelio S. Winams (1947: 123) expresaba por aquél entonces:

"El alfabeto aguaruna tiene quince letras que corresponden casi exactamente a los mismos en castellano. Estas son: a, b, ch, d, f, j, m, n, ñ, p, s, t, u, v, y. De estas la b y d dan cierto trabajo por no ser pronunciados distintamente. El sonido de la b se confunde con la m, o más bien podemos decir que cuando una palabra principia con b o m hay lugar para confusión. Sin embargo en la palabra "bik-frejol" la b suena clara. También la v puede confundirse con n. La d puede confundirse con la t o con la n. Se pronuncia clara en la palabra "dashiship-helecho".

(8) Comunicación personal (1979).

(9) Cf. por ejemplo: Fast, Peter W. 1953. "Amuesha (Arawak) Phonemes". En *IJAL* 19, pp. 191-94.

Solis, Fonseca G. 1973. *Fonología Machiguenga (Arawak)*. Lima, CILA, UNMS. Doc. de T. No. 24.

Wise, Mary R. 1976. "Apuntes sobre la influencia inca entre los amuesha". En *Separata del Tomo XLII de la Revista del Museo Nacional*. Lima, Perú.

Efectivamente, como señala Winams, existe una 'variación libre' entre b y m por un lado y d y n por el otro. Así podemos notar en:

(29)	[m ^w itík]	o	[b ^w itík]	' igual '
	[máku]	o	[báku]	' pierna '
	[míça]	o	[bíça]	' hielo '
	[mutúç]	o	[butúç]	' musmuqui '
	[natím]	o	[datím]	' ayahuasca '
	[nítzi]	o	[dítzi]	' loco '
	[nigéiki]	o	[digéiki]	' lágrimas '
	[nihéi]	o	[dihéi]	' frente '

alternancias que pueden ser formalizadas aproximadamente por medio de la regla:

$$(30) \begin{bmatrix} m \\ n \end{bmatrix} \rightarrow \left(\begin{bmatrix} b \\ d \end{bmatrix} \right) / \# \text{ — } \begin{bmatrix} \text{V} \\ \text{— nasal} \end{bmatrix} \left(\begin{bmatrix} \text{C} \\ \text{— nasal} \end{bmatrix} \right)$$

O sea:

"Las consonantes m, n cambian opcionalmente a b, d, respectivamente, cuando se encuentran en posición inicial absoluta de palabra, seguidas de una vocal no — nasal más, opcionalmente, una consonante también no-nasal".

Sin embargo, nótese las formas de:

(31)	[nánçik]	' uñas '	[núwã]	' mujer '
	[nĩĩ]	' él, ella '	[núyõu]	' anteayer '
	[nánut]	' colgar '		

pero no es posible las de:

(32)	* dánçik	* dúwã
	* dĩĩ	* dúyõu
	* dánut	

Del mismo modo en (33) y (34) se tienen las emisiones:

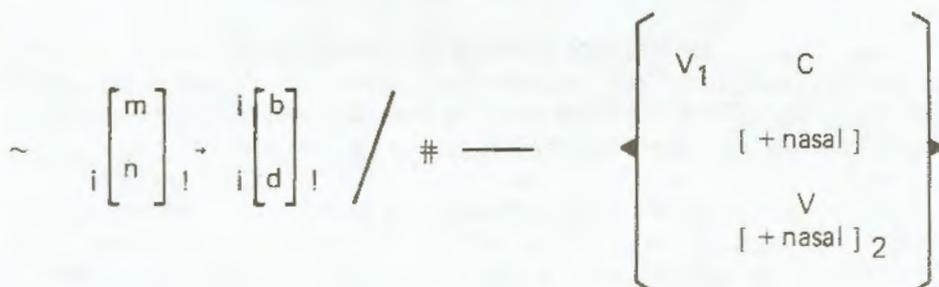
(33)	[máma]	' yuca '	[mã]	' ambos '
	[m ^w ina]	' izquierda '	[m ^w itç]	' plátano '
	[múntsu]	' leche '	[miñan]	' año '

pero no se dan:

- (34) * bama * búntsu * [b^w_h+c̃]
 * b^wina * bāi * [bi^whān]

Observamos que en (32 y (34) no es aceptada la variación por parte del hablante nativo del idioma aguaruna, esto resulta fácilmente explicable ya que en todos los ejemplos citados, es notorio la presencia de vocales nasalizadas o de una consonante nasal. Dicha prohibición, podemos capturarla tentativamente por medio de una regla de negación como:

(35)



Es decir:

“No es posible la variación libre de la consonante m, n, a b y d, respectivamente, cuando el contexto en que ocurren es inicial de palabra absoluta, seguidas de una vocal (oral) más una consonante nasal; o también, no se da tal variación si el entorno de ocurrencia es posición inicial de palabra, seguidas como mínimo de dos vocales nasalizadas”.

Por la regla (30) se pueden explicar las alternancias de m y b, así como las de n y d en posición inicial; también encontramos emisiones como:

- (36) [oúhmat] ‘ contar cuentos ’
 [ipát] ‘ disparar ’
 [anintéimat] ‘ pensar ’
 [tsintsát] ‘ rayar ’
 [kâci] ‘ sal ’

a las que sumándolas el morfema derivacional de nominalización se convierten respectivamente en:

(37)

[óuhmatbou]	o	[óuhbatmou]	o [óuhmatmou]	' cuento '
[ipátbou]	o	[ipátmou]		' disparo '
[anintéibou]	o	[anintéimou]		' pensamiento '
[tsintsákbou]	o	[tsintsákmu]		' salado '

Asimismo, podemos tomar en cuenta ejemplos adicionales como:

(38)	[akásbou]	o	[akásmou]	' celoso '
	[hindukbóu]	o	[hindukmóu]	' nudo '

O sea, pues, la variación de consonantes nasales a oclusivas se da también cuando están precedidas de un límite morfémico y de una consonante. Las muestras de (37) y (38) nos llevan a esta afirmación. Este proceso se confirma además, por las emisiones que listamos a continuación:

(39)	[dakumkámu]	' imitación '	pero no:	* dakumkábu
	[nihámu]	' calma '		* nihábu
	[hapimkámu]	' basura '		* hapimkábu

derivaciones que provienen de los infinitivos:

(40)	[dakumát]	' imitar '
	[mihóut]	' calmar '
	[hapimát]	' barrer '

Caso semejante observamos respecto a n. Sean los ejemplos:

(41)

Rz. Nom. + Genitivo.

[yampíts	+ dou]	o	[yampíts	+ nou]	' de la paloma '
[wap ^w ihús	+ dou]	o	[wap ^w ihús	+ nou]	' del conejo '
[titíN	+ dou]	o	[titíN	+ nou]	' del alacrán '
[yakúm	+ dou]	o	[yakúm	+ nou]	' del mono '

Pero no es posible la variación en items de:

- (42) [yawáa + nu] pero no: * yawáa + du 'del perro'
 [pakí + nu] * pakí + du 'de la huangana'
 [wagá + nu] * wagá + du 'de la perdiz'

En suma, podemos deducir que la variación [m ~ b] . [n ~ d] no es simplemente en posición inicial absoluta, sino también dentro de una palabra cuando están precedidas de una consonante, siendo dable o no la presencia de un límite morfémico (+). De ahí que una regla más general para la pronunciación de las consonantes nasales sería la siguiente:

$$(43) \begin{matrix} [m] \\ | \\ [n] \end{matrix} \begin{matrix} [b] \\ | \\ [d] \end{matrix} / \left\{ \begin{matrix} \# - \begin{matrix} V \\ - \text{nasal} \end{matrix} \left(\begin{matrix} C \\ - \text{nasal} \end{matrix} \right) \\ C (+) - V_2 \end{matrix} \right\}$$

O sea:

“Las consonantes nasales m y n pueden cambiar opcionalmente a las oclusivas b y d, respectivamente, cuando el contexto en que ocurren es posición inicial de palabra, seguidas de una vocal que no sea nasal y siendo, además, posible la presencia de una consonante no nasal; de no ser así, el cambio puede darse en interior de palabra cuando están precedidas de una consonante (más optativamente un límite morfémico) y seguidas obligatoriamente como mínimo de dos vocales orales”.

Conclusiones. Como corolario de todo lo espuesto, trataremos de listar a continuación las principales conclusiones y algunas sugerencias —por supuesto tentativas— para la representación gráfemica de los fonemas que acabamos de discutir.

1. La vocal /a/ representa, en el idioma aguaruna, un fonema que a nivel de habla se actualiza por variaciones alofónicas, las mismas que están condicionadas por la vocal siguiente.

Dado entonces, el estatus fonémico de la vocal /a/; no existe ninguna dificultad para ser representada en la escritura simplemente por la letra < a >; dejando de lado, por supuesto, a las variantes: e, o, ð. La pronunciación de

éstas, estarán dadas automáticamente por la REGLA DE PRONUNCIACION DE /a/. Ejemplos:

/çiça+u/ [çiçóu] chichóu 'habló', /yukú má+ha+i/ [yukúmhei]

yukúmjai '(yo) nado', /kaká+ma+t/ [kakáimat] kakáemat 'revolcarse'

2. El segmento /g/ debe ser considerado como un fonema independiente sin ligazón al fono velar [N]. Para la escritura de este fonema proponemos el uso de la letra < g > . Ejm.: /wága/ [wága] wága 'pérdiz', / pagáat/ [pagá:t] pagáat 'caña de azúcar'.

3. /N/ es un fonema nasal velar que en la emisión fonética aparece como [ñ] nasalizada. A nivel de escritura sería más factible para su representación, el uso de la letra < h > . Ejm. /uçi+Nú+n/ [uçihùn] uchihún 'a mi niño', /atás+ Nu+ šakam/ [atáshūnušakam] atáshhunushakam 'para mi gallina también'.

4. La nasal velar /N/, a la que acabamos de referirnos, no es la variante de /n/ (dento-alveolar). El alófono de este fonema también aparece en la pronunciación como [N] ; pero únicamente precediendo a la consonante oclusiva velar sorda /k/. Por eso, la representación grafémica estaría dado por la letra n. Ejm: /nántu/ [nántu] nántu 'luna', /tsukanká/ [tsukaŃká] tsukanká 'tucán', /mačínki/ [mačínki] machínki 'mono'

5. Aunque el enfoque netamente técnico nos lleva a postular la variación libre de m y n con b y d; sin embargo, es necesario un estudio sociolingüístico e inclusive realizar pruebas psicolingüísticas con los hablantes, para deslindar la validez o no de representar a b y d en el alfabeto de escritura del idioma aguaruna.

Correspondencia de símbolos fonéticos y abreviaciones. A continuación listamos los símbolos fonéticos (no todos) y algunas abreviaciones utilizados en este trabajo.

[k] : Oclusiva velar. Símbolo fonético que sirve para representar al sonido como el que se da en palabras del castellano: queso, kilo, casa.

[ç] : Africada palatal. Sonido de la letra ch como se encuentra en la palabra: muchacho.

[š] : Fricativa palatal. Representa el sonido que aparece en palabras como: Ancash, shipibo, etc.

- [h] : Glotal fricativa. Símbolo fonético de un sonido semejante a la j del castellano como en la palabra: jabalí, pero con menos fuerza articulatoria. Puede aparecer con nasalización [ñ̃].
- [n] : Nasal dento-alveolar. Sonido como la n del castellano en las palabras: mente, canoa, etc.
- [N] : Nasal velar. Sonido como la n del castellano cuando ocurre al final de una palabra como en: pan o en: estanque.
- [w] : Semiconsonante bilabial. Representación fonética del sonido que aparece en palabras como: hueco, Huánuco.
- [y] : Semiconsonante palatal. Representación fonética del sonido que ocurre en algunos dialectos del castellano como yegua, yate.
- [ɣ] : Fricativa velar. Símbolo fonético del sonido que aparece en palabras como: ágape, haga, agonía.
- [ə] : Vocal media central. Es pronunciada como la a del castellano pero con la lengua en posición más cerrada y menos tensa que para la pronunciación de ésta.
- [ɨ] : Vocal alta central. Pronunciación que se da entre la i y la u del castellano, emitida con los labios no redondeados.

C, V : Son abreviaciones de las palabras consonante y vocal.

Morf.:	morfema.
Neg.:	negativo.
Psdo.:	pasado.
Pers.:	persona.
Int.:	interrogativo.
Inf.:	infinitivo.
Ind.:	indicativo.
Rz.:	Raíz.
Vrbl.:	Verbal
Nom.:	nominal.

REFERENCIAS

- CORBERA, M. Angel. 1978. *Fonología Aguaruna (jíbaro)*. Lima: CILA, UNMSM. Doc. de T. nº 38.
- HOCKETT, Charles F. 1971. *Curso de lingüística moderna*. Bs. As.: ed. Eudeba.
- INGA, Antonieta 1969. *Fonología aguaruna*. Tesis de Bachiller en Lingüística. Lima: UNMSM.
- TRUBETZKOY, N.S. 1973. *Principios de fonología*. Madrid: ed. Cincel.
- WINAMS, Rogelio S. 1947. "Fonética del aguaruna". En: *Revista del Museo Nacional*. T. 16, pp. 123-64.